

Cine minero boliviano

MARIA LUISA MERCADO
GABRIELA AVILA

En los distritos mineros de Bolivia, el cine es una de las pocas distracciones que tienen los trabajadores y sus familias. Por lo menos tres días a la semana se exhiben películas y a pesar de la existencia de transmisiones de televisión, las salas cinematográficas se mantienen concurridas. Canal 7 de la televisión boliviana llega a las minas desde 1981 pero sus emisiones son irregulares y los horarios no son compatibles con los de las minas. En cambio, las funciones de cine están acomodadas a las "mitas" o turnos de labor de los trabajadores mineros.

Cuenta un viejo trabajador de interior/mina que en Animas, Departamento de Potosí, y en las secciones de los alrededores, las salas cinematográficas existen desde hace muchos años. Antes de la nacionalización de las minas (1952), cuando éstas pertenecían a los "barones del estaño", Patiño, Hoschild y Aramayo, ya se daban funciones de cine y a él le gustaba ir al cine con sus compañeros de trabajo; la empresa les daba las entradas como parte de la "pulperia", (almacenes de la empresa que proveen a los trabajadores los artículos alimenticios esenciales.)

Le comentamos que estábamos allí para establecer un Taller de Cine de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros y filmar diversos aspectos de la vida del lugar. Se alegró y nos anticipó que su tierra es muy rica en tradiciones y en luchas.

A partir del contacto con el medio y de un cuestionamiento de los contenidos que presenta, los trabajadores aspiran a utilizar el cine para poder expresar sus problemas. A principio de los años

setenta, la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (F.S.T.M.B.) en la Primera Conferencia de Cultura, decidió la creación de cineclubes en los distritos mineros, pero la situación política del país y la no vigencia sindical determinaron que no se pueda cumplir ninguna actividad cultural organizada por los trabajadores.

Tiempo después, el V Congreso de la Central Obrera Boliviana planteó la necesidad de utilizar al cine como un medio de expresión de clase. Esa aspiración es puesta en práctica por la F.S.T.M.B. en septiembre de 1983. Los secretarios de cultura de más de cincuenta distritos mineros discutieron detalles para la iniciación del Taller. Eligieron como lugar de trabajo Telamayu, una de las catorce secciones de la Empresa Minera Quechisla.

Impponentes montañas como el Chorolque, cuyos picos sobrepasan los seis mil metros de altura, conforman el espectacular ámbito que rodea a las dispersas minas del sur de Bolivia.

Ubicada en la provincia Sud Chichas del departamento de Potosí, la Empresa Minera Quechisla es también denominada Consejo Central Sud y explota variedad de minerales como estaño, plomo, plata, bismuto, zinc, etc. Esta región, por estar alejada de la capital y los centros de poder, es marginada y desconocida, aún por los propios bolivianos. El Consejo Central Sud tiene más de siete mil trabajadores dependientes de la Corporación Minera de Bolivia (Comibol) empresa estatal que desde julio de 1983 funciona con la cogestión laboral mayoritaria.

El Primer Taller de Cine Minero se realizó a partir de un convenio de cooperación entre Francia y Bolivia. El gobierno francés donó los equipos Super 8 para la producción de películas y la Comibol-FSTMB dio la infraestructura necesaria. Participaron en el taller dos cineastas franceses y dos bolivianas. Los cineastas franceses, del Centro de Formación e Investigación de Cine Directo de París, habían realizado talleres similares en Mozambique, Brasil, México, Filipinas y otros países formando a estudiantes y campesinos, pero era la primera vez que trabajaban en centros mineros.

En la Empresa Minera Quechisla, dieciseis jóvenes pertenecientes a diferentes distritos mineros del país, participaron en el Primer Taller de Cine Minero. Todos habían concluido sus estudios secundarios, pero por dificultades económicas no había podido continuar sus estudios universitarios. Muchos empezaron a trabajar como "locatarios" (mineros independientes que trabajan en los lugares abandonados por Comibol) y artesanos, hasta el inicio del Taller.

Desde el principio del Taller, la práctica constituyó uno de los aspectos más importantes de la formación. Tanto para los ejercicios -que se grababan en video- como para los proyectos finales de cortometrajes de diez a quince minutos, se realizaron investigaciones de campo en las secciones del Consejo Central Sud.

Los pobladores del lugar, especialmente sindicatos y secretarios de cultura, brindaron su apoyo a las actividades del taller. Algunas prácticas filmadas se exhibieron en los lugares de trabajo, se-

gún pedido y organización del sindicato de Telamayu. La gerencia de la empresa, en co-gestión, permitió que los participantes del taller tuvieran acceso a todas las secciones de la empresa.

Algunos secretarios de cultura sugerían los temas que les gustaría que fueran filmados, pero cada estudiante, de acuerdo a su vivencia personal, eligió libremente el tema para el cortometraje final. En varios casos los jóvenes eligieron temas de su propia experiencia. Reynaldo que trabajó como "locatario" en Colquiri, decidió analizar las condiciones de trabajo de los mineros independientes de Chorolque. Filmó el trabajo de los mineros independientes a más de 4.800 metros de altura y junto con ellos caminó más de dos horas para llegar a los "parajes" o áreas de explotación y se pudo observar que la forma de trabajo permanece similar a la que tuvieron sus antepasados, el mineral es extraído en las espaldas de los obreros.

Otros estudiantes de cine notaron que la presencia de la mujer es muy importante en la producción minera. En las bocaminas, donde el viento agita a las personas, (4.800 metros de altura) trabajan las "palliris" o recolectoras de mineral. Mujeres jóvenes y ancianas trabajan incesantemente de siete de la mañana a tres de la tarde. Una de ellas, Elena colabora y protagoniza el film.

La mayoría de las mujeres que trabajan en la empresa son viudas, pues la esperanza de vida de los mineros es de

A partir del contacto con el medio y de un cuestionamiento de los contenidos que presenta, los trabajadores aspiran a utilizar el cine para poder expresar sus problemas.

36 años. Para sostener a sus familias, las viudas barren los campamentos, sirven desayuno a los escolares, lavan ropa. Magdaleno, que filmó una película sobre la vida de un viejo campesino, lo visitó todas las mañanas, le ayudó en sus diarios quehaceres de alimentar a los animales, traer agua, buscar alguna ovejita perdida... y a un diario hizo un reporte a los compañeros del Taller de su investigación y filmación. El campesino se convirtió en uno más del taller y cuando



Integrantes y monitores del Taller de Cine Minero.

llegaba a Telamayu para vender huevos, los estudiantes ya le habían conseguido compradores.

Jacinto filmó a una joven viuda con tres niños que trabaja sirviendo desayuno en la escuela y logró que ella exprese libremente su pensamiento y sus problemas ante la cámara. René participó en las asambleas de los trabajadores de Animas para retomar una tradición de sacrificar una llama dedicada al "tío" y prevenir los accidentes en la mina (El "tío" es el señor de las profundidades de la tierra). María Luz filmó a las amas de casa de Sagrario que juntas construyeron pozos de agua. Para la filmación se apresuraron en concluirlos y lograron que los encargados se comprometan a ayudarlas.

Los integrantes del taller se convirtieron en parte de la vida del pueblo. El método de investigación para la elaboración de guiones fue participativo y la mayoría de los jóvenes estudiantes se integró completamente a la vida de los personajes filmados. Cuando ocurría algún evento importante, el sindicato pedía que se filme. Eso sucedió con el cortometraje sobre una carrera de coches sin motor, construidos por los mismos trabajadores.

El montaje de los filmes fue realizado por los jóvenes estudiantes asesorados por los monitores. Al final del taller se exhibieron las películas en Telamayu y el entusiasmo de los protagonistas se manifestó ampliamente.

La actividad del taller, que no se realizaba al margen de la situación general del país, se paralizó temporalmente por la crisis económica. Las "pulperías" de los centros mineros estaban desabastecidas, los trabajadores reclamaban herramientas de trabajo para continuar con la explotación del mineral, los aumentos salariales no alcanzaban a cubrir las necesidades esenciales. Por esas condiciones no se realizó de inmediato la difusión de los filmes. Aunque la situación económica no ha mejorado, a fines de este año se recorrerá por las minas nacionalizadas y privadas exhibiendo las películas a los trabajadores. Después de cada proyección se efectuarán debates para recoger las opiniones de los espectadores y tomarlas en cuenta en las próximas producciones. Los estudiantes del primer taller, encargados de la difusión, promoverán además la creación de cineclubes mineros que favorezcan a la visión crítica de los mensajes audiovisuales.

Actualmente uno de los estudiantes

del Taller de Cine se encuentra en el Centro de Formación de Cine Directo en París para perfeccionar sus conocimientos.

Las perspectivas del cine minero

apuntan hacia el establecimiento de un centro de producción de cine. La cooperación francesa contempla en la segunda fase la instalación de un laboratorio de revelado y por el momento, si

bien las dificultades económicas del país han limitado la actividad cinematográfica, permanece la aspiración de los trabajadores de alcanzar un cine minero.

PELICULAS DEL CINE MINERO BOLIVIANO

Realizadas en Super 8/color por hijos de trabajadores mineros de Comibol.

CAMPESINO, es la breve descripción de la vida de un anciano campesino habitante de las cercanías de Telamayu, sus trabajos cotidianos y pensamiento (Versión quechua).

TODOS SANTOS, documental sobre la celebración del día de los muertos en una familia de Santa Ana.

LOCATARIOS DE TATASI, muestra las formas de trabajo y entrega del mineral a Comibol de los mineros independientes de Tatasi. Conversaciones sobre los problemas de pago que confrontan.

MOMENTO FAMILIAR, filmación sobre la intimidad de una familia minera en su vida cotidiana.

PALLIRI, descripción del trabajo sacrificado y vida familiar de una palliri del cerro de Chorolque.

DESAYUNERA, aproximación al trabajo y vida de una mujer que mantiene a sus pequeños hijos con la labor de servir desayuno en la escuela de Telamayu.

PARRILLERA, muestra las actividades de una de las pocas mujeres que trabaja en el Ingenio de Tasina Retiro, empujando los minerales para que ingresen a la trituradora. (Versión quechua).

LOCATARIOS DE CHOROLQUE es un film sobre las condiciones inseguras y riesgosas en que se desenvuelve el trabajo de los mineros.

CREENCIAS, aproximación a algunos mitos y creencias de la población minera. Pre-sagios sobre la muerte, los accidentes y

el "tío" son tratados por los protagonistas (Versión quechua).

TESTIMONIO, relato personal de un joven que fue herido en el golpe del Gral. Natush en noviembre de 1979.

JOVENES, presentación de algunos jóvenes desocupados de Telamayu y su posición respecto al problema.

CARRERA DE COCHES SIN MOTOR, regis-

tro de una competencia de coches sin motor organizada por los trabajadores de la sección garages de Telamayu y Tasna.

MINERO, registro de la forma de trabajo de un minero, antiguo trabajador de Animas, mina dependiente de Comibol.

Películas de 10 a 15 minutos de duración en formato super 8/color con sonido magnético (24 imágenes por segundo).



MARIA LUISA MERCADO, boliviana, egresada de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica Boliviana, asistente de realización en la sección Audiovisual del Centro de Investigación y Promoción Campesina CIPCA. Participación en cortometrajes del Taller de Cine Ukamau Ltda. Dirección: Casilla 20742, La Paz, Bolivia.

GABRIELA AVILA ANGULO, boliviana, egresada de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Social, Universidad Católica Boliviana, estudios de cinematografía en la Universidad Mayor de San Andrés, Taller de Cine Ukamau Ltda. Encargada de producción de proyectos de video de la productora Ukamau Ltda. Dirección: Casilla 5549, Potosí, Bolivia.



NUEVA SOCIEDAD

SEPTIEMBRE/OCTUBRE 1984

Nº 74

Director: Alberto Koschuetzke
Jefe de Redacción: Daniel González V.

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)

América del Norte/Asia/Europa:
Argentina/Brasil/Colombia/Ecuador/Méjico/Puerto Rico
Venezuela
Resto del mundo:

ANUAL (6 números)

US\$ 25
US\$ 20
Bs. 110
US\$ 15

BIENAL (12 números)

US\$ 45
US\$ 35
Bs. 200
US\$ 25

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Dirección: Apartado 61.712-Chacao-Caracas 1060-A - Venezuela. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.